ES la Virgen del Pilar,
de eſta Pila la Coluna
Llena: mejor, que la Luna.

Al lado derecho ſe miraba el Arco Iris cercado de nubes, deſpidiendo para beneficio de la tierra copioſos raudales de Agua: y aunque mojado, ſe leìa eſte Terceto:

YA, aunque llueva, no ay diluvio;
porque el Arco, ſi ſe atiende,
es Pilar, que nos defiende.

Al lado izquierdo ſe miraba el Rio Ebro, que corre por Zaragoza, beſando, no limpiando las paredes de ſu hermoſo Templo. A la lumbre de la Agua ſe regiſtraba eſte Terceto:

EL Rio Ebro el Pilar beſa,
no lo laba; que es negado
labar, lo que eſtà a--labado.

Debajo de la Soberana Imagen del Pilar, como ſirviendole de trono, ſe miraba el Señor Marquès, ſentado ſobre la blanda eſpalda de una parda, y hermoſa Aguila, que teniendo abiertas las alas, en ademàn devolar, ſervian de deſcanſo â los brazos de ſu Señoria, y de darles el vuelo, que merecian ſus manos ſiempre abiertas, como las alas de eſta Real Ave, para

para hacer bien: los pies eſtrivaba el izquierdo ſobre un fornido cuerpo de un Leon, y el derecho ſobre la cabeza de eſta Africana fiera, que oprimida con tan noble peſo, arrojaba por la boca un abundante caño de Agua, que derramaba en una bien fingida Pila, traſumpto muy proprio de la Pila, que eſtà fabricada en la Plazuela del Barrio de la Santa Cruz. A los pies del Sr. Marquès eſcribia la Aguila con una de ſus plumas eſte Terceto:

HAſta de piedra un Leon,
ſi al pie del MARQUES eſtà,
liberal dice: Agua và.

Al lado derecho de la Real Aguila ſe miraba el Dios Neptuno, y al izquierdo ſu Eſpoſa la Dioſa Amphitrite, eſtendidos de ambos los brazos, izquierdo, y derecho, como coronando al Señor Marquès con una triumphante corona de laurèl; en la mano derecha tenia Neptuno por ceptro el Tridente, y por alfombra de ſus plantas el Mar recamado de olas, y de Pezes con el ſiguiente Terceto:

EL Dios del Mar oy Corona
con guſto al Sr. MARQUES:
por deberſe à un Mar-que-es.

La Dioſa Amphitrite ſe mantenia ſobre un

Delphin: como que eſte marino monſtruo fúe el caſamentero, por quien logrò eſta Dioſa la fortuna de ſer Reyna, y Señora de las Aguas; como tan gran Princeſa hizo al Sr. Marquès Duque en eſte Terceto.

OY Amphitrite Corona
à un MARQUES, q̃ al darnos Agua,
Duque ès proprio de Ver-agua.

Los coſtados del Carro ſe formaron de los elevados arcos, que fué preciſſo levantar para que entrara la Agua en la Ciudad. Sobre los ocho pilares de los arcos, que tenia el Carro, quatro por cada banda, ſe puſieron ocho Nymphas, de aquellas que tienen ſu vivir, y comercio con las aguas. En primer lugar ſe colocaron las tres Sirenas, la mitad del cuerpo de Doncellas, y la mitad reſtante de Pezes. PARTENOPE, que era la primera, tenia la boca abierta, en ademan de cantar; con tanta viveza, y propriedad, que equivocados los ojos con los oídos, leyeron los oídos la copla ſiguiente, que eſcucharon de la boca de Partenope los ojos.

CON el Agua haſta la boca
Parthenope canta oy,
y ſus ecos, aunque aguados,
ſon muy de RE, MI, FA, SOL.

Se-

Seguiaſe la ſegunda Sirena, llamada LIGIA, tocando una flauta, con tanta deſtreza, que articulò la ſiguiente Copla:

LIgia al tocar eſta flauta
aviſa â las Queretanas,
que aunque ſe vean encueros,
ſiempre han de eſtar con en-aguas.

La tercera Sirena era LEUCASIA, eſta pulſaba las cuerdas de una Lira, con tanta ſuavidad, y dulzura, que argos los oìdos, apenas percibian (porque era con tra-vaxo) la delicada conſonancia de eſta Letra:

PUntèa con una Lira
Leucaſia, con gran deſtreza:
y Sirena de Agua dulce,
no ſe oye ſu toque â-penas.

La quarta Nympha era DORIS, dioſa del Mar, y como tal, tenia en la mano un retorcido Caracol, que como ſonoro Clarin animaba el concepto de la copla ſiguiente:

UN Caracol tiene Doris,
aviſando en alta voz,
que ya Queretaro con Agua
no venderà Cara-col.

GALATHEA, quinta Nympha del Mar, tenia en

la mano un Peſcado, moſtrandolo â los Queretanos con la ſiguiente Letra:

PIde albricias Galathèa
â los nobles Queretanos:
pues con tanta Agua ya pueden
vivir todos de Peſcado.

La ſexta Nympha era la fuente AGANIPPE, que como hija cryſtalina de la coz, que dio el Caballo Pegaſo al Monte Helicòn (à cuyo impulſo naciò corriendo eſta gracioſa fuente) tenia en la mano al Caballo Pegaſo, explicando con èl en quatro pies lo que callaba el quadrupedo bruto.

CON un Caballo â Aganippe
la pintan, indicio claro,
de que ya al mal temporal
vino el MARQUES â-caballo.

HIPPOCRENE, ſeptima Nympha de las Aguas, regaba con ſus corrientes unos Camotes, de que abunda eſta Ciudad de Queretaro, y con gracioſos quiebros daba cantaleta â los Queretanos con eſta Copla.

SIn ſer ſatyra, Hippocrene
con Camotes bebe, y vive:
pues pueden tales Camotes
paſſar por bienes raìzes.

La

La octava, y ultima Nympha era ARETHUSA, que haciendo con ſus Aguas floridos los campos de Sicilia, ofrecia â Queretaro un ramo de flores, como dandole â eſta Ciudad la primacia, por ſer toda ella, â beneficio de Agua tan clara, y limpia, un floriìdo ramillete de marabillas. Aſſi lo confeſſaba en eſta Letra:

FLores ofrece Arethuſa,
con razon, porque conoce,
que Cretaro con tanta Agua
puede ſola gaſtar Flores.

Remataba el Carro en una levantada, y retorcida punta, y ſobre ella iba ſentado un Niño, que repreſentaba al dios Cupido con arco, y flecha en las manos, apuntando de quando en quando al concurſo, con tanta gracia, y viveza, que aun ſin diſparar la ſaeta, ſe ſentian los corazones heridos de aquel cariño tierno, â que los arrebataba la viſta de tan blanco, delicado, y bien amaſado Cupidillo. Aſſi lo explicaba eſta Quintilla:

ATodos los corazones
apunto, ſin cauſar penas:
y ellos ſin mas dilaciones
convierten luego en cadenas
los yerros de mis harpones.

Por

Por todo el circulo de la fachada principal del Carro entre ondeadas plumas blancas, y encarnadas, ſe regiſtraban varias letras doradas, que componian el nombre, apellido, y dignidad del Señor Marquès; y de lo mas empinado del circulo ſe levantaba una vandera de velillo azul, y blanco, que al ſoplo del ayre imitaba lo ondeado de las Aguas. En todo el reſpaldo de eſta triumphal maquina ſe veìa retratada la Cañada, de donde viene la Agua â la Ciudad: la Alberca, la Targèa, los Arcos, y eſta Ciudad de Queretaro, con tanto acierto del pincèl, que un Molino, que alli tiene el Convento de Religioſas de Santa Clara, no aviendoſe retratado (por lo que dirà la Loa) ſe echaba menos, y ſe notaba por el unico deſcuido, que tenia tan propria, y bien trabajada pintura. Servian de Atlantes â eſte marabilloſo retrato dos Angeles, que mantenian un ovado targetòn, en que ſe leìa un Soneto, y una Decima en metro Acroſtico: trabajo tan ceñido â las poeticas leyes, que ſolo tiene de ingenioſo lo ajuſtado â los preceptos de tan ardua, aunque viſtoſa Poeſia.

A

Den-

D. JVAN ANTONIO VRRVTIA MARQVES DE VILLAR DEL AGVILA

Ente..... victores..... dignos;..... la Fam.....:
untando.. ayos..... n..... uciente pyr.....:
ocee..... ecio..... uminoſa..... yr.....:
rdores..... ſierta â un... ſtro, q̃ ella.. clam.....:
adie..... riunfe de ti aliente..... am.....:
unque..... ntente..... njuriarte ſi. elir.....:
i el..... guila..... uciente..... n altamir.....:
us vuelos. anche,..... impios..... n tu llam.....:
tros..... tus..... lientos..... uz futur.....:
o..... euſen..... arte;..... mi toca, en preſe....:
mmortal. ue te quierā n la..... lori.....:
dios..... enciendo... n..... ida mas ſegur.....:
e eſto..... ncendida... uz..... mpreſſa, ſe.....:
n..... iglos..... ivir:..... uſtre de la hiſtori...:

M.S.MARQUESA D.MARIA PAULA DE GUERRERO

adama, ----- on JUAN -- yroſ.....:
in -------- eritos ------ e contad.....:
ucho------- dado ------ namorad.....:
Cretaro: un io -------- raciof.....:
enazca, ----- ſea ------- enturoſ.....:
uien tanto -- mò -------- ſte Partid.:
iva en------ az -------- econocid..:
n tu------ moroſo----- eflej.....:
iendo tu---- ida el ------ ſpej.....:
donde----- uzca ------- endid.....:

Eſte ingenioſo, y magnifico Carro empezò â rodar à las nueve de la mañana, y fue tan aplaudido, y celebrado, aſſi por ſu belleza, y mageſtad, como por lo diſcreto, agudo, y bien repreſentado de la Loa, que (deſpues de las eſtaciones de los Carros antecedentes) volviò al parage de donde avia ſalido â las nueve de la noche: y no fue ſin myſterio, porque ſi la claridad del dia lo llenò de lucimientos, la noche con ſus Aſtros lo hizo para con todos Carro de eſtrella. La Loa la trazò el ingenio con tal diſcrecion, que ella fue dando â entender por menor quanto contenia el Carro, aſſi en las partes todas de ſu eſtructura, como en las poeſias, que lo adornaban: circunſtancia, que le acarreò aquellos elogios, que ſuele dar haſta la ignorancia, quando percibe con claridad lo que con impaciencia deſſea entender. Dos papeles tuvo la Loa: Glauco dios del Mar, que repreſentaba, y Flora dioſa de los huertos, que cantaba. Uno, y otra repreſentò, y cantò lo ſiguiente.

GLAUCO. Sol, que en gyros de-
banas,
de la Agua la corriente:
tente.
FLORA. Tente.
GLAU. Y en tardes, y mañanas
calienta, anima, y moja
la flor, la fruta, el arbol, y
la hoja.
GLAU. Luna, q̃ en tus mudanzas
retratas la Agua clara,
Para.
FLORA. Para.
GLAUC. Y en iguales balanzas,
pinta, y dora, amoroſa
el Clavel, la Azuzena, el Nardo, y Roſa.

Re-

Repite eſtos dos ultimos pies,
como los de arriba, Flora.
********** **********
GLAUC. Que donde ay Agua,
la Luna, y Sol eſtos primores
fragua. REPITE FLORA.
REPRESENTA GLAUCO.

DECIMAS.

Albricias, Ciudad iluſtre,
que entre todas ſin igual,
eres hermoſa, y cabal,
y eres cabal por hermoſa:
El Clavel, el Lirio, y Roſa,
ſin eſperar ya al llover,
tienen nuevo roſicler, [do,
porq̃ el MARQUES les ha da-
ſin ſer Pintòr, ni Abogado,
un muy lindo parecer.

********** **********
Repite Flora cantando eſtos dos
ultimos pies, como todos los
pies ultimos de las ſiguientes.
****
Por eſſo los Panaderos
con ſus grandes cortedades
ſirven, ſi no de unidades,
en tal fieſta de agua-ceros:
Aſſi ſe ve en los eſmeros,
con q̃ eſte Carro han ſacado:
al MARQUES han alabado
cantando en voz peregrina:
pues como ha hecho buena
harina
de ella ſaca el ſer ſalvado.
Llevando â mano la ſonda
los Trapicheros unidos,
concurren todos floridos,
aun ſiendo de Trapiſonda:
Su agradecimiento ahonda
los ſenos â los favores:
pues al ver tantos verdores,
victores dan ſin ceſſar
â un MARQUES, que es de
VILLAR,
ò mejor: de Mira-flores.

Y pues, que patente eſtà
el blanco de eſte feſtin,
eſcuchad del Carro el fin,
como quien dice: Agua và:
Su gran maquina ſerà
muy del intento, y del caſo,
y tal, que aunque â Cielo raſo
admirarſe puede, y leerſe,
tambien lucir puede, y verſe,
aun por tela de cedazo.
Del Carro en la gran fachada
ſe regiſtra à mejor luz
la Pila, que eſtà en la Cruz
muy viva, aun q̃ eſtà pintada:
La idèa nunca es forzada,
pues ſi en aquel Barrio moran
las Cabezas, que ateſoran
quanto aqui luce, y ſe vè:
que mucho tal Pila dè
margen para lo que adoran?
Lo que adoran ya ſe mueſtra
en aquel alto lugar,
que es la Virgen del Pilar,
Coluna, y Señora nueſtra:
Alli eſtà como Maeſtra
enſeñando con dulzura

S al

al Agua, con que procura
hacer al Mundo patente,
que hace cathedra â la Fuéte,
para enseñarla â ser pura.

En un lado con primor
el Iris, que miras, es
Arco triumphal del Marquès,
y Arco tambien del Amor:
Al otro lado mejor
el Rio Ebro està patente,
Rio, que si solamente
corre en Zaragoza hinchado,
aqui corre aunque pintado,
por irse con la corriente.

Al Sr. MARQUES se mira,
sobre una Aguila sentado,
dando â entender, que ha volado
quanto el Sol fogoso gyra:
Aun â màs su amor aspira,
pues en el modo, que està,
con el pie à un Leon le dà,
y este un caño de Agua vacia,
como diciendo con gracia:
Queretanos, Agua và.

Neptuno al Sr. MARQUES,
como dios del Mar, corona,
y este obsequio â su Persona
se le debe por MAR-QUE-ES:
Ayudando està despues
su Esposa Diosa del Agua,
y con tal Corona fragua
uno, y otra, al afirmar, [LAR,
q̃ no es MARQUES del VIL-
sino DUQUE DE VER-AGUA.

Por los dos lados estàn
los Arcos tan prodigiosos,
que al compàs, q̃ son costosos,
son del assombro el imàn:
Por encima de ellos van
las Aguas sin abrir brechas,
y si se flechan derechas,
es, que Arcos del Amor,
para que luzcan mejor,
han de tener tambien flechas.

Sobre sus fuertes pilares,
Pyramides del poder,
con mil sales se hacen ver
ocho Nymphas de los Mares:
Ocho son, si las contares,
ocho, aun contàdolas mochos,
ocho, como unos biscochos,
ocho, porque los Ladinos
sepan, que los Vizcaìnos
no echan quatros, sino ochos.

Ocho Nymphas son, y assi
Partenope es la primera,
que cantora, y vocinglera
en solfa canta el RE, MI:
Mas hace, porque la oì,
que puesta en el facistol,
â la luz de aquel farol,
que es el Sol, cantò despues
los elogios del MARQUES
muy muy de RE-MI-FA-SOL.

Leucasia entre las Sirenas
una Lira diestra toca,
diciendonos: punto en boca,
que mi voz no se oye a-penas.

Yà no ay ayes, ni cadenas,
Doris dice, como ay Sol,
y en fè de ello un Caracol
tiene, con que avisa, y fragua,
que yà Cretaro con Agua
no venderà Cara-col.

Hippocrene en sus matizes
Camotes tiene tan gordos,
avisando aun â los sordos,
que yà son bienes Raìzes:
Arethusa en sus deslizes,
Nympha cõ diez mil primores,
verduras tiene, y verdores,
como diciendo: escuchad,
que con Agua esta Ciudad
sola puede gastar flores.

Una flauta Ligia toca,
y es un milagro su canto,
al ver, que gorgèa tanto
con el Agua hasta la boca:
Con contradicion no poca,
vissible aun allà en Ver-aguas,
Ligia, y la flauta son fraguas,
que â las Cretanas dan fueros;
diciendoles: q̃ aunq̃ encueros,
siẽpre hã de estar cõ en-aguas.

Aganippe hecha una fragua
de crystal, como de fuego,
sopla al Agua para el fuego,
por ser Cretaro PURA-AGUA.
La noticia â Nicaragua
llegarà, y para no errallo,
irà Aganippe à Caballo;
con èl la pintan, y su eco
dirà, que al temporal seco
vino el MARQUES â-caballo.

Tiene Galathèa, por prueba
de q̃ esta Agua es muy costosa,
un Pez, porque tan gran cosa
la emprendiò, quien tiene
gueba:
Ha decir: el Pez me lleva,
que cõ tanta Agua he notado,
que todos sin gran cuydado,
sean Pobres, ô Señores,
pueden yà ser pescadores,
y vivir yà de pescado.

Con arco, y flecha assentado
el Dios Cupido se vè:
que es bien, que el Amor estè
muy de assiento en nuestro
agrado:
El blanco, que èl ha tomado,
es â todos apuntar,
porque al MARQUES DEL
VILLAR
todos amen, satisfechos,
de que contarle sus hechos,
esso es hablar del-amar.

Por detràs se vè pintada
la Cañada, y su arboleda,
porque como el Carro rueda,
se nos viene ella rodada:
La Targèa està copiada,
Arcos, Alberca, y sus fuentes,
cosas todas bien patentes;
mas notad, que en el camino
no se ha pintado el Molino,
por no moler los oyentes.

En fin eſte el Carro ha ſido,
que, como Carro triumphal,
lo ofrece el amor leal,
â quien ſe lo ha merecido:
Si algo de bueno ha tenido,
ello dirà: Y aora â quien
tanto debemos, es bien
griten todos â la par:
VIVA EL MARQUES DEL VILLAR
por ſiempre jamàs. Amèn.

Carro 4. de los Saſtres.

Sabado 25. por la mañana ſaliò â lucir el Paſſeo, y Carro triumphal del Gremio de los Saſtres; maquina tan hermoſa, y bien ideada, que extaticos los ojos, y los oìdos, dieron mucho, que hacer â la alma, en medio de aver eſtado en dulce calma ſus potencias. El Paſſeo ſe componia de un lucìdo Eſquadron, que al ſonoro ruido de cajas, y clarines marchaba con tan garvoſo, y regular movimiento, que ſolo en eſte Paſſeo ſe le pudiera conceder racionalidad â los brutos, por lo que ayudò la deſtreza de los caballos â los caballeros, para que tuvieran ſus ricas, y aluſivas galas (como cortadas de intento por quienes lo entendian) aquel lucimiento, que diò entonces â entender el concurſo, aprobando el buen guſto de la idèa con repetidos victores, nacidos de la comun aceptacion.

Seguiaſe deſpues el triumphal Carro, cuya

ya fachada principal deſcollaba tan empinada, que tenia catorce varas, y media de altura. En lo mas encumbrado azotaba al ayre una vandera blanca con un Eſcudo de la Auguſtiſſima TRINIDAD: debiendola tener los Saſtres por ſu Patrona, pues en el Paraìſo les cortò, coſiò, y viſtiò â nueſtros primeros Padres dos veſtidos, que aunque de pieles (por averlos de veſtir dos delinquentes) ſalieron, como queria Dios, que eſtuvieran ſus dueños, muy ajuſtados. En lugar del Mundo, que regularmente ſe pone â los Pies de tan Divinas, y Soberanas Perſonas, ſe pintaron las Armas de la Monarquia Eſpañola; y no ſin propriedad, pues llenan con el dilatado gyro de ſus conquiſtas todo el mundo. Debajo de las Reales Armas ſe deſcubria la fogoſa rueda del Sol, con eſte Mote: CŒLESTI FUNDIT AB AMNE: dando â entender, que del Rio inagotable de los Divinos reſplandores bebia el Sol los lucìdos rayos, que difundia por todo el Orbe. Bebiendo de hito en hito los Solares rayos ſe miraba una Real Aguila, batiendo las alas, como para acercarſe mas, y mas â eſte lucidiſſimo Planeta. A la ſombra de ſus pardas plumas ſe regiſtraba en un mageſtuoſo trono la Auguſtiſſima TRINIDAD, haciendole Corte (como los Seraphines de Iſaias) ſeis Angeles, que

tocando ſuavemente variedad de inſtrumentos, deleitaban los oìdos con una muſica Angelica. De la Boca de Dios Padre ſalia un Rotulo, que decia: UT ITERUM FLUANT: y era el motivo, que de la ultima letra, con que remataba el Emiſtiquio, ſe deſlizaba un raudal bien fingido de Agua, que recibiendolo (hincado de rodillas) un hermoſo Retrato del Señor Marquès, lo eſcarmenaba en cryſtalina lluvia ſobre la Ciudad de Queretaro, que mas abajo eſtaba pintada: eſta clara, y corriente idèa la diſcernia la parlera lengua de la Agua en eſta Redondilla:

AGua arroja un Mar-que-es
oy, aun Marquès todo Mar;
mas â la Ciudad va â dar
un Mar-que-es Mar otra vez.

Al lado derecho de la Soberana, y Santiſſima TRINIDAD ſe miraba el Dios Neptuno con ſu tridente en la mano, y entre los pies enredado eſte Epigraphe, en que daba â entender, que èl ſolo tiene del Mar el abſoluto imperio: IMPERIUM PELAGI MIHI. Al ſinieſtro lado ſe dejaba ver la Luna en ſu creciente con ſemblante palido: indicio de humedades, y lluvias; aſſi lo daba â entender eſte Mote: PALLIDA LUNA PLUIT. Por ultimo en el inferior cuerpo, inmediato al cajon del Carro eſtaba ayroſamente veſtido el Dios de los vientos Eolo con un abanico en la mano, para denotar ſu ventolera: ſerviale de banda, que lo hermoſeaba, eſte Lemma: QUI MULCERE POTEST FLUCTUS, ET TOLLERE VENTOS. A ſu lado ſe regiſtraba el ſigno Aquario, derramando un gran vaſo de Agua, con eſte Lemma: RESUPINAT AQUARIUS URNAM. Y entre los dos, como manteniendoſe de las Aguas, y de los Zephyros ſuaves, ſe deſcubria una hermoſa Nympha coronada de flores, y en las manos un manojo de doradas eſpigas, y un ramo de ſazonadas frutas.

En la punta delantera del Carro ſe veìa un Triton tocando un Clarin; y aunque hacìa ruido en la admiracion, no ſe percibian los ecos de aquel monſtruo marino: no obſtante, que las mulas, que tiraban eſta triumphal maquina, parece que lo oìan, pues andaban al ſonoro eſtruendo de eſte nuevo Cochero, ſalido de las aguas. Todo lo advertia eſte epigraphe: TRITONIA VOCE DECURRUNT. Aſſi hilbanaron los Saſtres eſte hermoſo teatro de marabillas, y aviendo ſeguido los paſſos de los Carros antecedentes, volviò cargado de aplauſos, de encomios, y victores â ſu centro, dexando à la Ciudad lamiendoſe los ojos, y los oìdos, por renovar la dulzura, que le causò ver,

y